

## Los vascos y su lengua en Santa Rosa, La Pampa: actitudes y representaciones

María Carolina Reynoso Savio

Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam

### Introducción

El presente trabajo se desprende de una investigación que finalizó en 2008 con la tesis de licenciatura (“Los vascos y su lengua en Santa Rosa, La Pampa”), que tuvo como foco de estudio la situación de la lengua vasca, el euskera, en la comunidad vasca de Santa Rosa, La Pampa.

La Argentina es un país que recibió gran cantidad de inmigrantes a partir de 1880, y sobre todo durante las primeras décadas del siglo XX. Entre los grupos inmigratorios sobresalen por su extensión los españoles e italianos, aunque también llegaron en busca de trabajo franceses, ingleses, alemanes, holandeses, etc. Entre los migrantes, muchos fueron vascos que provenían tanto de las provincias vascas españolas como de las francesas. Se estima que el 10 % de la población de la Argentina es de ascendencia vasca y 12.000 apellidos vascos existen en este territorio.

En ciertas comunidades, las lenguas de estos grupos inmigratorios se perdieron, en tanto que en otros grupos se mantuvieron. Las causas de su mantenimiento o pérdida se deben buscar en aspectos socioculturales.

Los datos utilizados en esta investigación se obtuvieron a través de la observación participante y de entrevistas diseñadas con preguntas cerradas y abiertas. Para esto, se conformó una muestra de 40 (cuarenta) personas, de ambos sexos, de entre 30 y 80 años de edad. Se armaron tres grupos etarios de informantes: A) 30-50, B) 51-70, C) 71-en +.

Las entrevistas se registraron en una grabación. Luego se las desgrabó de manera que los datos fueran accesibles y permitieran un fácil manejo de los mismos al momento de computarlos y de llevar a cabo el análisis.

En este caso, se darán a conocer uno de los problemas estudiados: las actitudes lingüísticas de inmigrantes y descendientes vascos hacia dicha lengua; por ende, el objetivo que orientó el desarrollo de esta parte del trabajo fue: detectar las actitudes hacia la lengua y cultura vasca en inmigrantes y descendientes de vascos.

### Actitudes

Para el análisis de las actitudes, se tomó como marco teórico la definición y clasificación que presenta Blanco de Margo (1991).

En los tres grupos, las actitudes detectadas son explícitas, ya que los entrevistados manifiestan abiertamente su opinión con respecto a la cultura y la lengua vascas. En pocos casos han sido implícitas; y esto se debe a que los sujetos indican no hallarse atraídos hacia el estudio de la lengua vasca pero en el resto de la entrevista manifiestan interés por la cultura y las tradiciones vascas, y por recuperar la historia familiar, conocer sus raíces, “saber de dónde vienen”.

En el grupo A, el 16,66% tiene amplio dominio del euskera, el 33,33% conoce frases y palabras sueltas y el 50% no habla euskera. En ellos predominan las actitudes positivas de orgullo (en todos) y lealtad lingüística. En aquellos que no conocen la lengua, igualmente se advierte la segunda actitud nombrada, porque la lealtad sería hacia la cultura en general, dado que conocen, mantienen y transmiten diferentes elementos del pueblo vasco como danzas, comidas, tradiciones, historias. Solo el 16,66%, del total del grupo A manifiesta una actitud negativa hacia

la lengua y cultura de sus ancestros porque no ha tenido interés en aprender la lengua, conoce muy poco de los vascos y no considera de importancia que los descendientes conozcan la lengua de sus ancestros.

Dentro del grupo B es mayor la cantidad de personas que ha hecho el intento por recuperar el euskera, aunque en la mayoría de los casos hayan abandonado luego el aprendizaje del mismo. En este grupo, el 15% habla y escribe el euskera; el 30% conoce frases, palabras y, en algunos casos, puede saber el tema que se trata en una conversación en euskera, porque ha intentado recuperar la lengua por diferentes medios educativos (clases, CD interactivos, libros, etc.). Otro 30% conoce frases y palabras sueltas por transmisión familiar o por adquisición de las mismas en encuentros, como pueden ser las diversas reuniones del centro vasco. El 25% restante no tiene conocimiento de la lengua.

También en este grupo se advirtió el orgullo de ser vascos o descendientes de ellos. Este orgullo se acrecienta si tienen dominio de la lengua o conocen mucho sobre la historia y costumbres de este pueblo. Al orgullo se suma la lealtad, sentimiento de nacionalidad o pertenencia a la tierra vasca. Todos los sujetos conocen y transmiten a sus descendientes la cultura de su pueblo o del de sus abuelos y, en algunos casos, consideran importante que sus hijos aprendan también el euskera.

Actitud negativa hacia la lengua la presenta el 25% de este grupo, que señala que en el mundo actual es relevante tener como segunda lengua el inglés o el francés, razón por la cual no se necesita, al menos en la Argentina, saber euskera.

El grupo C se integra por un 28,57% de hablantes de la lengua, un 42,86% que ha intentado recuperar el euskera y por ello conoce frases y palabras y puede, en ciertos casos, extraer el tema de una conversación en esa lengua, y otro 28,57% que no la habla.

Con respecto a las actitudes, nuevamente surge el orgullo y la lealtad. Quien no conoce la lengua o no la ha aprendido, al menos, ha hecho el intento de conocerla. Todos dan cuenta de lo que saben sobre la lengua y la cultura vasca, lo que esta les agrada; asimismo, manifiestan haberla transmitido a sus hijos y nietos. Aquí se agrega la actitud de superioridad en inmigrantes que arribaron sabiendo la lengua y la mantuvieron. Consideran que el euskera posee mayor capacidad de expresión que el español. Solo el 14,29% presentó una actitud negativa porque consideró innecesario y poco importante saber el euskera.

La división en grupos ha permitido advertir que, a medida que los sujetos avanzan en su edad cronológica, es mayor el interés por recuperar la historia familiar. Algunos lo expresan de forma directa:

(...) “Porque esto es también un sentimiento que yo lo empecé a descubrir de grande, no de chiquita; porque a mí, todo esto que yo te cuento me lo contó mi mamá pero lo dejé ahí, es como que ahora he sacado todo eso que yo tenía guardado.” (Inf. N° 7)

Con esto, se ejemplifica que el interés y la necesidad de preservar y transmitir se acrecienta en el grupo B y C, progresivamente, en relación con la edad.

Como puede observarse, las actitudes detectadas son las mismas en cada uno de los grupos. Por tal razón, se ha decidido realizar una reflexión general sobre los resultados obtenidos y analizar los motivos, factores y demás aspectos que generan estas actitudes.

La primera actitud que se reconoce en todos los entrevistados es el orgullo. Este se incrementa cuando los sujetos hablan euskera o saben vocablos, frases y hasta incluso pueden reconocer el tema de una conversación en esta lengua. Más allá de que dominen o no el euskera, el orgullo es generalizado. En muchos casos no saben a qué atribuir ese sentimiento; manifiestan explícitamente el agrado que les provoca que los llamen vascos, la alegría y emoción que experimentan ante distintas expresiones del pueblo vasco.

Este orgullo por la tierra natal y/o por las raíces, ha permitido que la cultura –aunque no la lengua– se conserve hasta la actualidad en tierra de inmigración.

A su vez, el orgullo surge por la representación de que son únicos y diferentes ante el resto de los pueblos. Esto no es solo por sus costumbres, que cada pueblo tiene las suyas, sino por su lengua hablada solamente en las provincias vascas de España y Francia, y porque también poseen elementos biológicos diferenciadores.

Dicha actitud se relaciona con la lealtad lingüística. Conocer y hablar euskera (elemento que caracteriza a los euskaldunes del resto de los habitantes del planeta), resulta muy importante porque contribuye a mantener la cultura. Varios entrevistados son conscientes de la necesidad de la lengua en la transmisión y el mantenimiento de una cultura y un pueblo. Por esta razón, la gran cantidad de descendientes que han hecho el intento de recuperar y/o aprender el euskera a pesar de que –en algunos casos por disponibilidad horaria, en otros por la edad (menos plasticidad) o por la dificultad que les presentaba la lengua, etc.–, hayan abandonado sus clases de euskera.

Aunque no todos conocen la lengua, saben y contribuyen activamente con las diferentes manifestaciones de la cultura vasca, lo que significa que sean fieles y se encuentren vinculados, unidos con el país de origen, con sus ancestros, con sus raíces.

A partir de esto, surge el deseo de transmitir a sus descendientes todo lo que poseen sobre los vascos. Les interesa que las generaciones futuras conozcan la lengua –si bien reconocen que este tipo de aprendizaje depende de la predisposición, tiempo, capacidad, edad de los sujetos–. Principalmente, aflora el interés por comunicar y difundir otras expresiones culturales como danza, música, comidas, costumbres, festividades, creencias populares; y especialmente, los valores esenciales del pueblo vasco, que no quieren que se pierdan en la sociedad contemporánea: firmeza, compromiso, fortaleza, solidaridad, amor al trabajo, ser hombres de palabra...

Un caso concreto de transmisión se ve en que en muchas casas de inmigrantes vascos se acostumbraba a bautizar a las mascotas y caballos con nombres vascos; nunca faltaba un perro negro llamado “Belcha / Beltxa”. Costumbre que continúa en varios descendientes. Incluso, algunos, deciden que sus hijos tengan nombres vascos, en homenaje a la tierra de sus ancestros.

Las actitudes de orgullo y lealtad ante lo proveniente de Euskal Herría crecen y se fortalecen gracias a la creación del Centro Vasco “Zelaiko Euskal Etxea”, que los une y mantiene en contacto con el País Vasco; un espacio en el que comparten, conservan y aprenden historias, lengua, costumbres, juegos, bailes, música, etc. del lugar natal de sus ancestros y/o de ellos en el caso de los inmigrantes. A esto se suma el aporte y reconocimiento del Gobierno Vasco a este tipo de organizaciones.

También un grupo virtual reúne a vascos y descendientes, de diferentes lugares del mundo, como expresó uno de los fundadores de esta página web: “Asociación Diáspora Vasca”.

A este contacto que se establece con otros inmigrantes o descendientes de vascos, se agrega:

a) el contacto con familiares y amigos que viven en el País Vasco –en caso de que mantengan el vínculo, ya sea vía telefónica, Internet, correo postal, visitas en persona;

b) el canal vasco, que se ha convertido en un medio importante para conocer más y/o recordar lo que los abuelos vascos contaban. Este medio es consumido por todos, incluso por aquellos que no forman parte de asociaciones. Este los mantiene informados sobre la actualidad del País Vasco. Los programas que más interesan son los de deportes, música y bailes, tradiciones y documentales sobre historia, geografía y naturaleza;

c) lectura de libros y publicaciones, sean proveniente del País Vasco o producidas por estudiosos y escritores de la Argentina.

A su vez, algunos estudian e investigan sobre los vascos desde las disciplinas a las que se dedican.

“En este momento estoy realizando una maestría en antropología y en mi tema de estudio aparecen los vascos” (...) (Inf. N° 22)

Todo esto lleva a que, con respecto a su identidad, se sientan argentino/vascos o más argentinos pero con un gran afecto, amor y respeto a todo lo relativo a la cultura, historia y lengua del País Vasco. Se sienten argentinos con sangre vasca. Manifiestan que es un sentimiento extraño, pero lo vasco los atrae.

Por ello, cuando se pregunta si les gustaría vivir en el País Vasco, la respuesta es “ir de visita”. Desean poder conocerlo y, los que han ido, volver nuevamente de paseo. Algunos podrían pasar una temporada pero, luego, deberían regresar porque extrañarían. Viajar a Euskal Herria es para conocer sus orígenes, lo que sus padres y abuelos les contaron, pero no para quedarse a vivir porque la familia está acá, en la Argentina, y se han echado raíces en este suelo.

Una sola persona expresó que si se dieran las condiciones necesarias, iría a vivir al País Vasco porque le agrada, porque conoce gente en ese lugar y tendría posibilidades de instalarse, trabajar y estar bien allí.

También se advierte la actitud de superioridad en personas mayores que vinieron a la Argentina de jóvenes. Estos consideran que su lengua es mejor que la lengua española porque posee mayor cantidad de palabras, distintas formas para referirse a una misma situación, es más rica en expresiones y modos de comunicar una idea; como el hecho de que existen diversas maneras de saludar según el horario.

Las actitudes negativas se encontraron en el 20% del total de la muestra. No se podría afirmar que se está ante un caso de “rechazo” propiamente dicho, dado que este sería solo ante la lengua, no hacia la cultura en general. Los sujetos que conforman este porcentaje no desean que la lengua desaparezca, sino que –desde su perspectiva de habitantes de la Argentina–, la ubican en un nivel inferior ante lenguas mayoritarias y prestigiosas, por el peso internacional que poseen los pueblos que la hablan, como la lengua inglesa y la francesa. Incluso, no ven al euskera como condición necesaria para viajar a Euskal Herria, porque allí también hablan español o francés, de acuerdo con la nación que integren las provincias que se visiten.

Indican que en la Argentina son pocos los espacios en los que se puede utilizar. Por ello, su aprendizaje solo por una cuestión cultural, para recuperar las raíces. Se podría decir que carece de prestigio por hablarse en un solo lugar en el mundo y además, ser este muy pequeño.

Si bien no todos hablan euskera y algunos no lo consideran relevante ni necesario para vivir en la Argentina, se reconoce la importancia de que en el País Vasco se recupere la lengua por el significado que guarda para la identidad, supervivencia de la cultura y crecimiento de un pueblo. A raíz de esto, rescatan la necesidad actual de aprenderla en aquellos casos que se requiera ir a las provincias vascas por cuestiones laborales o becas de estudio, trabajo, etc., otorgadas por el Gobierno Vasco o alguna institución o asociación de allí.

Como se puede observar, en el área que se investiga, el tipo de actitudes no está en relación directa con la edad. Pareciera que la actitud que manifiesta cada sujeto tiene que ver con la historia familiar, es decir, con la relación que se haya establecido con familiares vascos, con el vínculo generado con la tierra vasca, con la transmisión cultural que desde pequeños hayan recibido, con los gustos y los intereses personales.

A pesar de la desaparición casi total del euskera entre los vascos y descendientes (del lugar de estudio), predominan las actitudes positivas hacia esta lengua y, principalmente, a la cultura en general, a todo lo vinculado con los vascos. Es por ello que los datos indican que la actitud de orgullo alcanza el 100% de la muestra más allá de que conozcan o no la lengua.

## Bibliografía

- Blanco de Margo, Mercedes I. 1991. *Lenguaje e identidad. Actitudes lingüísticas en la Argentina 1800-1960*. Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Fontanella de Weinberg, M. B. et al. 1991. *Lengua e inmigración. Mantenimiento y cambio de lenguas inmigratorias*. Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Moreno Fernández, Francisco. 1990. *Metodología Sociolingüística*. Madrid, Gredos.
- Eusko Jaurlaritza (Gobierno Vasco). 2005. Departamento de Educación, Universidades e Investigación y Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Presidencia de la Nación Argentina. *La huella vasca en Argentina. Educar y aprender a través de la memoria*. Gipuzkoa, Digitalak.
- Irían Zalakain, Marcelino. 2001. *“Hacer América”. Los vascos en la pampa húmeda, Argentina (1840-1920)*. Zarautz (Gipuzkoa), Universidad del País Vasco, servicio editorial.
- Lasagabaster Herrarte, David. 2006. *Las lenguas de la Diáspora vasca en el oeste de los Estados Unidos*. Bilbao, LETE argitaletxea.

## CV

MARÍA CAROLINA REYNOSO SAVIO ES PROFESORA Y LICENCIADA EN LETRAS (UNLPAM) Y ESPECIALISTA EN LECTURA, ESCRITURA Y EDUCACIÓN (FLACSO). SE DESEMPEÑA COMO DOCENTE EN COLEGIOS SECUNDARIOS DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA, EN EL PROFESORADO DE NIVEL INICIAL DEL INSTITUTO DE FORMACIÓN DOCENTE (ESCUELA NORMAL SUPERIOR). EN LA FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS DE LA UNLPAM HA DICTADO CLASES Y PARTICIPA, EN DICHA INSTITUCIÓN, EN PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN DIRIGIDOS POR LA DRA. ANA FERNÁNDEZ GARAY. HA PUBLICADO DIVERSOS ARTÍCULOS A PARTIR DE LAS INVESTIGACIONES REALIZADAS Y SU TESIS.